

**AAPS**

**VE**

**ENTREVISTA  
EXCLUSIVA**

**LA DECISION DE  
RICARDO**



Ministro Ricardo Lagos

# “EN EDUCACIÓN HEMOS ANDADO MÁS RÁPIDO”

Ricardo Lagos tuvo un buen año. Las evaluaciones de cualquier signo lo muestran como un ministro al que le ha ido bien. Su prestigio político y popularidad se han mantenido, como lo indican las encuestas. Y algo que no deja de ser importante, su credibilidad se ha extendido incluso hacia aquellos para los cuales hasta hace poco este ministro era la imagen misma de la reencarnación de la Unidad Popular.

Por cierto que el tema de su eventual candidatura presidencial está en el tapete desde que Eduardo Frei arrasara en la elección interna para presidente de la DC. Lagos tiene claro que si de liderazgo se habla para una carrera presidencial, en el área socialista no hay otra opción.

La insólita aparición de un andamio con dos obreros que pintaban los exteriores del ventanal del gabinete del ministro y que comentaban entretenidísimos su hallazgo, puso la nota surrealista a una entrevista cargada más bien al realismo político.

—¿Podría dar su evaluación de los dos primeros años de transición?

—En toda transición, los temas conflictivos son: primero, cómo se hace

hay un mayor control, un mando más importante por parte del Presidente y las autoridades que lo que había antes.

—Pero existen fuertes resistencias militares a aceptar el poder civil.

—Claro, pero se ha avanzado. Hoy todo oficial de las fuerzas armadas sabe que su ascenso, en último término, depende del Presidente de la República. El año pasado hubo una determinada situación, donde se puso en evidencia que la última palabra la tiene el Presidente. Es indispensable, en un sistema democrático, que el Presidente de la República tenga también la facultad de llamar a retiro.

—Entonces, la transición, desde ese punto de vista, no ha terminado.

—El perfeccionamiento del sistema democrático no ha terminado, pero hemos progresado mucho por ejemplo en el tema de derechos humanos con el Informe Rettig. Creo que fue un tremendo paso adelante, y la mejor demostración es que este tema de los derechos humanos está muy abajo en la agenda de interés de la opinión pública.

—Detengámonos en este punto. Todavía no hay una ley de reparación. No hay una corporación que asuma los

las víctimas se encuentran en el Parlamento y están siendo objeto de debate. En nuestra área, en educación, entregamos las becas a todas las personas que han sido afectadas por esta situación, porque eso no requería ley, sino un decreto. Establecimos para ello una cantidad importante de recursos. Respecto a los presos políticos: había más de 400 cuando se inició el gobierno de Aylwin, ahora creo que son 50 y tantos. Yo entiendo que, al término del período del Presidente Aylwin, estos temas van a estar bastante superados.

—¿Aquí no ayudaría la ley de punto final, como ha propuesto el presidente del Senado?

—Estas cosas tienen que tomar todavía su tiempo, porque una ley de punto final tiene sentido cuando se percibe que todos los sectores involucrados son beneficiados, y no estoy seguro todavía de que sea así.

—¿Y las demandas sociales?

—Para ser franco, ése es el tema que más me ha sorprendido y me ha hecho meditar muchas veces sobre la tremenda madurez de este país. Porque durante 17 años prácticamente no hubo ninguna capacidad de participación, y ahora,

## “Tiene que haber al interior de la Concertación una opción clara que nos represente”.

el regreso del poder militar a los cuarteles, su reprofesionalización y su sujeción a los poderes elegidos democráticamente. Segundo, el problema de los derechos humanos que se hubieren violado en el período anterior. Y tercero, cómo se da cuenta de las demandas que están insatisfechas y que no se pudieron expresar en el período autoritario que terminó. Yo creo que en esos tres temas la percepción general es que el gobierno del Presidente Aylwin lo ha hecho bien y que

problemas que dejaron 15 o 16 años de dictadura, no hay un pleno esclarecimiento del tema de los desaparecidos, no hay ningún violador de derechos humanos que sea juzgado y todavía queda una cantidad de presos políticos. ¿Usted cree que ha llegado la ley de punto final?

—No. Su enumeración indica las cosas que están pendientes. Pero en estos dos años se avanzó bastante. Lo de las leyes y lo de la reparación respecto de

cuando estamos en democracia, ocurre que el sector sindical es tremendamente maduro respecto de sus reivindicaciones. Las negociaciones entre trabajadores y empresarios, con los ministros de Hacienda, Economía y del Trabajo como árbitros, han terminado todas exitosamente, y esos acuerdos de cúpula son aceptados hacia abajo, donde el número de huelgas es mínimo. El tema más difícil ha tenido que ver con ciertos gremios, como el de la salud, y en menor medida



el de profesores, pero en último término ha habido una solución muy sensata. Eso establece un grado de responsabilidad no digo sobre el gobierno, sino sobre el sistema político chileno.

**-Sigue existiendo el problema de los pobres.**

-Sigue existiendo el problema de los pobres, sigue habiendo un sistema previsional inadecuado, sigue habiendo un sistema de salud tremendamente injusto... En consecuencia, acá hay un

tema de fondo que yo diría que no va a ser abordado en la transición, sino que va a quedar como uno de los grandes desafíos del 93 en adelante.

**-Este famoso modelo económico que se ha dado en llamar "desarrollo con equidad", ¿en qué se diferencia a la política del chorreo?**

-En la política del chorreo se piensa que sólo el mercado va a dar cuenta de los pobres y que el crecimiento va a

implicar desarrollo automático hacia abajo. Como esto es insuficiente, tenemos que tomar gastos públicos, focalizarlos en los sectores de extrema pobreza y, a partir de allí, porque no se cree en el chorreo, se entra a actuar directamente. En el ámbito nuestro, educacional, nosotros decimos: "Estos son los establecimientos educacionales donde hay un menor rendimiento educativo...", estos establecimientos coinciden, generalmente, con los sectores de máxima pobreza, y hacemos una política destinada a mejorarlos a través del Programa de Educación Básica para 900 escuelas que es el 10 por ciento de escuelas, en los lugares más pobres. Aquí estamos focalizando el gasto.

**-¿Y eso que pasa en educación, pasa a nivel de todo el gobierno?**

-Yo creo que en educación hemos andado más rápido, pero es la filosofía que inspira la política del gobierno.

**-Después de estos dos años, a cargo del Ministerio de Educación, ¿cree usted que fue una buena decisión haber entrado al gobierno?**

-Creo que había que entrar al gobierno. No tenía explicación razonable el que Ricardo Lagos se quedara afuera, un poco observando como espectador las cosas que dijimos que queríamos hacer.

Más allá de un resultado electoral, el país lo que percibía era que yo, con un conjunto grande de chilenos, habíamos tenido una participación decisiva en decir *no* a Pinochet, en configurar la Concertación, y que ahora había que preocuparse de construir el país, y eso era gobernar. Y en consecuencia, si el Presidente de la República estimaba que yo podía colaborar con él en tareas de gobierno, no podía negarme. Eso no lo habría entendido el país.

**-Sin embargo, hoy día se ha reabierto la discusión de si Ricardo Lagos debiera permanecer o se debiera ir, ya que la elección de Eduardo Frei como presidente de la DC habría precipitado el tema presidencial de 1993.**

-La elección de Frei efectivamente clarifica la situación con respecto del liderazgo dentro de ese partido y sobre cuál va a ser el candidato que la DC plantee a la Concertación.

Sin embargo, creo que en el mundo nuestro la situación no es la misma y al país le costaría entender que Ricardo Lagos decidiera irse a mitad de camino. Elegimos un gobierno por cuatro años



este camino para derrotar a Pinochet, por la vía de la negación, no son demócratacristianos los que se van a inscribir en el PPD, ni de la izquierda ortodoxa. Se dio una definición práctica, no ideológica.

**-Así que la unión PPD-PS tardará.**

-Por cierto que estos dos partidos, sobre la base de un trabajo común, de un programa común, un candidato común, van a estar avanzando para la conformación de una sola gran fuerza política. Pero ese momento tiene que medirse con cuidado, porque sería muy erróneo que se diera artificialmente y que el país percibiera que el PS absorbe al PPD, y queda un gran espacio político que no va a ser satisfecho si se produce esa realidad, o que el PPD absorba al PS, y queda un gran espacio político más hacia la izquierda sin cubrir.

**-Los medios de comunicación dan como un hecho que Lagos es candidato del 93. ¿Usted ha tomado una decisión respecto a quedarse en el ministerio, por ahora?**

-Creo que es lo razonable. Lo demás sería adelantar una elección presidencial, y eso es muy negativo para el país y para el gobierno del Presidente

Aylwin.

**-¿Y usted está preparado para presentar su candidatura?**

-Ese es un asunto que hay que verlo en su momento. El 88 o el 89 una candidatura del mundo nuestro nos parecía que era inadecuada desde el punto de vista del país, por un conjunto de factores. Hoy día las condiciones son absolutamente distintas, y en ese sentido lo lógico es, para consolidar y perfilar el mundo nuestro, que tiene que haber al interior de la Concertación una opción clara que nos represente. Lo demás es no estar a la altura del desafío de configurar una fuerza política muy importante.

**-Las últimas dos encuestas muestran la tendencia de un PS muy disminuido, y un PPD con el 15% más o menos de la votación.**

-No, yo creo que eso no es muy real. En primer lugar, las encuestas se concentran fundamentalmente en las grandes zonas urbanas, y allí el PPD que es un partido más de opinión, puede tener una mejor performance. Pero en las localidades más pequeñas hay una presencia mucho mejor del PS que del PPD. Por lo tanto, yo no creo mucho en

ese planteamiento. Todas estas encuestas son en abstracto, cuando usted todavía no tiene una campaña plenamente desplegada.

**-Las encuestas también demuestran una cierta apatía de los sectores juveniles a participar en política.**

-Lo que ocurre es que la motivación de los jóvenes va por otras líneas. Yo he visto la forma como reaccionan a temas como medio ambiente y ecología o como pobreza o sexualidad. Son temas que a ellos los inquietan. Los jóvenes van a jugar un rol importante en las próximas campañas, si son motivados adecuadamente respecto a los asuntos que para ellos son fundamentales.

**-¿Han desaparecido las objeciones políticas para que un socialista sea Presidente de Chile?**

-En eso consiste la transición exitosa del Presidente Aylwin.

**-¿Y cree que se ha levantado un veto militar en este punto?**

-No ha habido vetos, sino desconfianza recíproca. A medida que se ha ido avanzando, ha ido haciéndose un largo aprendizaje, y en ese sentido la situación es distinta del 89, y ése es un elemento importante de la transición. •